



Dirección de Prensa

## **Discurso de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, en la Ceremonia de Reconocimiento a los Estudiantes con Beca Presidente de la República de Chile**

Santiago, 26 de noviembre de 2015

Amigas y amigos:

El pequeño comentario que me hizo la ministra, que se le había olvidado decir, que eran más chiquillas que chiquillos los premiados. Pero, bueno, aquí no hay segregación; son muy buenos alumnos todos ellos.

La verdad es que para uno éste es un momento de tremendo orgullo y alegría. Porque, por supuesto, para los y las jóvenes que han recibido la Beca Presidente de la República durante este año y para sus familias, se trata -yo creo- de un reconocimiento muy merecido a su esfuerzo, a su dedicación y a su perseverancia.

Pero también, yo creo que es un momento de esperanza, por un lado, y orgullo para nuestro país, que ve crecer una generación llena de talento, llena de compromiso, capaz de aportar al desarrollo de su patria desde los distintos ámbitos que requiere el progreso de nuestra sociedad.

Hoy día en la mañana estábamos en una actividad hablando del futuro del país. El futuro del país está claramente ligado al conocimiento, a nuestra gente, al capital humano, como se dice, que son las personas. Y lo que nuestro país va a ser capaz de construir en el futuro, va a tener que ver con nuestra capacidad de que estos jóvenes puedan realmente capacitarse, estudiar, prepararse en un conjunto de áreas que son esenciales para el desarrollo futuro.



Dirección de Prensa

Y, por tanto, yo creo que es tan importante ver tanta gente esforzada, que ha tenido buenas notas, y por eso el Estado de Chile les da un reconocimiento, lo que va a permitir que en el futuro, estoy segura, van a poder aportar al desarrollo de su patria desde los distintos ámbitos que requiere el progreso de nuestra patria.

Parece que el orgullo familiar y patriótico se junta en muchas caras aquí, porque la alegría les brilla en los ojos.

Y ustedes saben que estamos en un período de nuestra historia donde la educación ha tomado un rol central en nuestras preocupaciones. Y digo un período, porque obviamente esto va más allá de mi Gobierno.

Hemos llegado a un acuerdo general en Chile de que la educación tiene que ser un espacio de encuentro de la comunidad. Y tal como nos decía la ministra, y algo que hemos reiterado desde el primer día de Gobierno, en que los ingresos económicos de una familia no sean una limitación para que los chiquillos puedan acceder y realizar sus sueños, sus anhelos, para que esos talentos no se vean truncados y puedan realmente aportar a sus vidas, a sus alegrías, como también a nuestro país.

La educación la vemos como un espacio donde, junto con adquirir conocimientos y crear capacidades para el trabajo y para el emprendimiento, también permita algo que es importante, que se formen ciudadanos y personas solidarias -y he visto muchos gestos de solidaridad entre estos chiquillos- y se construya, entonces, un proyecto de país compartido, que sintamos que el país nos representa a todos, que todos somos considerados importantes y que se nos dan los apoyos para salir adelante.

Un proyecto de país que represente nuestros anhelos, nuestra diversidad y que responda a los desafíos que el futuro plantea a cualquier nación, que lo que busca es que todos sus habitantes puedan tener mejor calidad de vida y mayor bienestar.





Dirección de Prensa

Porque, sin duda, tenemos desafíos muy importantes como país: mejorar nuestro sistema de salud, darle más empuje a nuestro crecimiento económico, aumentar las pensiones, cuidar a las personas mayores en una sociedad que ha alcanzado una esperanza de vida mayor y que, por lo tanto, envejece.

Pero no podemos superar esos desafíos si no incorporamos a nuestra economía, más conocimiento, más innovación y más tecnología.

Y la verdad, chiquillos y chiquillas, yo no los quiero presionar, pero la verdad es que tienen una gran tarea por delante, porque Chile necesita las capacidades que ustedes han demostrado tener con creces.

Como ya decía, es lo que se conoce en la jerga más económica, como capital humano y que no se encuentra de manera natural en un territorio, como es hoy día el cobre o como fue en el pasado el salitre. El capital humano se forma desde la infancia, desde la educación básica y media. Y yo diría, desde el jardín infantil, porque estamos abriendo mucho más espacios de jardines infantiles y salas cuna, para justamente apoyar a las familias, para que aquellas madres y padres puedan trabajar tranquilos, sabiendo que sus hijos están bien cuidados, estimulados y se están desarrollando y llevando adelante los talentos que tienen.

Y posteriormente, claro, en la educación superior, que puede ser universitaria o técnica de nivel superior. Y ojalá también algún día, ¿por qué no?, con estudios de postgrado. Hemos también incrementado en los últimos 8 años las becas de postgrado, para que los chiquillos puedan ir incluso fuera de Chile, tanto los chicos universitarios como técnicos, a seguirse formando.

Y en este mundo tan interconectado o globalizado de hoy, que se ha llamado la sociedad del conocimiento, ese capital humano, es decir, el talento de las personas, es sin duda el factor más importante para el progreso de nuestro país.





Dirección de Prensa

Y yo sé que junto a la mayor parte de los y las jóvenes que han recibido la Beca Presidente de la República, y que nos hablaba la ministra del número, que se pueden subdividir en más de 44 mil en educación media y casi 22 mil de educación superior, hay mamás, hay papás, hay tíos, hay abuelos, hay hermanos que han estado al pie del cañón.

A veces, seguramente, han estado más preocupados que los propios estudiantes por la nota de algún trabajo o de alguna prueba. Y ese apoyo que ustedes dan, es de verdad irremplazable e inigualable.

Pero también se requiere mayor apoyo y ayuda, porque la formación de las futuras generaciones, de ese capital humano del que yo hablaba y también de buenos ciudadanos y ciudadanas, no es una responsabilidad únicamente de las familias.

Sin duda que las familias juegan un rol muy fundamental, pero también es una responsabilidad de la sociedad en su conjunto y eso significa que el país, a través de sus recursos públicos, debe también poner el hombro en este proceso y estar presente junto a las familias.

Eso es lo que representa esta beca. Y es parte de un esfuerzo mucho mayor para lograr que desde las salas cunas y los jardines infantiles hasta la universidad y los centros de formación técnica, nuestros jóvenes tengan la posibilidad de acceder a una educación gratuita, pero gratuita y de calidad –como yo siempre he dicho, gratis y mala no le sirve a nadie- a una educación inclusiva, que sea para todos y todas y que no segregue.

Ese proceso no es rápido, pero ya hemos dado pasos importantes.

El próximo año, más de 800 colegios que hasta ahora requerían un copago de las familias van a comenzar a ser gratuitos. Esas familias no van a tener que hacer ese copago o, como pasaba en algunos colegios que visitamos, no van a tener que tener la deuda, la



Dirección de Prensa

morosidad de no haber pagado esos recursos, y eso significa que más de 220 mil estudiantes van dejar de pagar por su educación.

Además, hemos realizado todos los esfuerzos necesarios para que las y los estudiantes que pertenezcan al 50 por ciento más vulnerable de la población puedan, a partir del próximo año, acceder de forma gratuita a instituciones de educación superior que hayan acreditado su calidad y que destinen íntegramente sus recursos a fines educativos.

Nosotros queremos gratuidad, sí, pero yo les decía hace rato, gratis y malo no le sirve a nadie. No le sirve ni a un chiquillo, ni a una chiquilla. Entonces, nosotros cuando estamos pasando recursos a esas instituciones de educación superior, no es un cheque en blanco: son recursos que tienen que llevar, de la mano de esas instituciones, un compromiso; un compromiso de calidad, de estar acreditados, de cumplir con lo que los niños y los jóvenes esperan.

Y por eso, y porque la Ley de Educación Superior va a ingresar en diciembre de este año –o sea, ya prontito- nosotros quisimos adelantarnos, y dijimos “los jóvenes en Chile no pueden seguir esperando, y, por tanto, partamos con lo que nos dan los recursos”.

Y por eso es que, a través de la Ley de Presupuesto, -que fue aprobada, prácticamente, completamente, según entiendo el día de ayer- vamos a poder llegar a este 50 por ciento más vulnerable. Y después seguiremos aumentando y entrarán más muchachos, y esperamos que otras instituciones de educación superior vayan cumpliendo los requisitos, de manera que los jóvenes puedan ingresar a estudiar con gratuidad, pero con calidad.

También enviamos al Congreso el proyecto de ley llamado de Nueva Educación Pública. O sea, por un lado, mandamos el proyecto de ley vinculado a los docentes, que permita que los docentes tengan mejores condiciones laborales; los profesores, que puedan tener más horas no lectivas, quiere decir que las clases pagadas sean una cantidad, pero las horas para corregir pruebas, para prepararse para



Dirección de Prensa

las clases, puedan ser más que las que había hasta ahora. Pero también a los profesores se le pide, naturalmente, un buen desempeño. Porque la calidad de la educación depende de dos grandes factores o los más importantes: los profesores y los directivos de las escuelas y de los liceos. Estamos trabajando en todas esas líneas.

Pero también no queremos que dependa de los recursos de un municipio la calidad de la educación que los chiquillos reciban. Y por eso también hemos mandado el proyecto de ley de Nueva Educación Pública, que lo que busca es desmunicipalizar la educación, devolverla al Estado de Chile, pero de manera centralizada, de manera que no dependa de los recursos que tenga la comuna, o de la voluntad o interés que puedan tener las autoridades locales en la educación, el acceso a una educación de calidad de todos nuestros niños y niñas a lo largo y ancho de nuestro país.

Amigas y amigos, becarios, becarias y familiares:

La juventud que se forma y que trabaja con tanto compromiso y dedicación como hacen estos chiquillos y chiquillas, van forjando un camino de grandes logros para sí misma, pero también para sus familias, para sus seres queridos, para la comunidad en la que viven y para la patria.

Como ustedes, son miles de chiquillos y chiquillas, de Arica a Punta Arenas, los que están en esta misma tarea. Vamos a añadir a lo mejor a algunos que están en la Antártica, pero eso debe ser poquitito, generalmente les hacen clases los mismos papás.

Nosotros, como Gobierno, también seguiremos haciendo los mayores esfuerzos para hacer de la educación un pilar fundamental para el desarrollo de nuestro país.





Dirección de Prensa

Como dijo ese gran intelectual latinoamericano que fue Andrés Bello: “la educación es uno de los objetos más importantes y privilegiados a que pueda dirigir su atención un gobierno”.

Quiero desearles a todos ustedes, chiquillos y chiquillas, algunos de 1°, 2°, 3° y 4° Medio, el mayor de los éxitos en todos los proyectos que emprendan. Y a quienes están en 4° Medio y van a rendir la PSU este 30 de noviembre y 1° de diciembre, a los que están aquí hoy día pero también a los más de 280 mil jóvenes que van a enfrentar este proceso en todo el país, mucha concentración y tranquilidad para dar una muy buena prueba.

Que les vaya a todos y todas muy bien.

Muchas gracias.

\*\*\*\*\*

Santiago, 26 de noviembre de 2015